

Incompatibilidad de la recurrencia prefijal en su adjunción a determinadas bases lexicales

Katiuska López Angarita*
Raquel Bruzual

Resumen

La presente investigación tiene como finalidad fundamental estudiar la incompatibilidad de los prefijos con respecto a algunas bases de palabras. Esta anomalía se transforma en recurrente al presentarse en forma frecuente en algunas bases iexicaies. El objetivo de esta mvestigacion es detectar, describir y analizar la adjunción de estos prefijos que se hacen incompatibles al no adjuntarse a la base que corresponde. Estas incompatibilidades recurrentes se hacen frecuentes porque de éstas se derivan formas anómalas. el hablante o algunas comunidades lingüísticas las toman y las mencionan como aceptables. entonces hay que ver hasta qué nivel morfológico, comunicativo y según las reglas sintácticas estas estructuras son aceptables. Es necesario proveer una explicación lingüística. El estudio es descriptivo de campo. puesto que la muestra fue recogida en el mismo sitio de trabajo. Dicha muestra está conformada por estudiantes de segunda etapa de la educación básica, estudiantes de quinto grado. Entre algunas de las conclusiones se puede mencionar que la recurrencia prefijal es altamente productiva en los hablantes tomados coiro muestra para este estudio y se genera incompatibilidad con respecto a la base léxica, no 5ÓiO porque el prefijo no corresponde a la base, sino también porque el prefijo puede adquirir diversos significados en la lengua hablada.

Palabras clave: Elementos parciales recurrentes, formación de palabras, estudio morfológico.

* Universidad del Zulia. Facultad de Humanidades y Educación. División de Estudios para Graduados. Doctorado en Ciencias Humanas. rbbruzual@cantv.net
Recibido: 31.07.03 Aceptado: 15.01.04

Incompatibility of the prefic in the adjuction to lexical bases

Abstract

The following investigation has a fundamental objective: the study of prefixed morphemes as recurrent partial elements, the importance that they have, its meaning incidence and the morphological influence they generate upon the derived lexical forns which, to a great extent, should be subdued to the rules of word formation. However, in the adjunction of prefixes as a part of this process, nor only morphological changes are registered, also different meanings in the prefixes attached to certain bases wehich form new anomalous forms. The prefix carries a different content according to the speaker's expression; in this case the lexical creation is not governed by the prescribed formation rules but by contextual rnomorphological rules. Our language is a largely rich morphological process due to the inclusion of new lexical forns, which originate linguistic problem that ought tu he solved. This is a descriptive in-field study. since the

sample as gathered in the same work place. The sample consisted of fifth grade students from the second level of basic school. One of the main conclusions is that prefix recurrence highly productive among the speakers that made up the sample and that incompatibility is generated with regard to the lexical base, not only because the prefix does not correspond to the base but also, because the prefix may acquire several meanings in the spoken language.

Key words: Recurrent partial elements. word formation. morphology.

Introducción

En el proceso de formación de palabras se derivan nuevas formas léxicas, las cuales tienen en su base la adjunción, en este caso de estudio, de un prefijo. Este último puede definirse como unidad de significado, que en su contenido semántico es menor con respecto a la oración. Sin embargo, en la oralidad, el hablante le otorga a un prefijo variedad de matices significativos, obteniendo así éste un valor polisemántico. En las reglas gramaticales los prefijos tienen significados concretos y deberían combinarse solo a bases lexicales compatibles.

No obstante, en el proceso de prefijación se producen alteraciones en la creación de la palabra, cuando en éste intervienen reglas contextuales donde el hablante tiene libertad para formar o derivar palabras de acuerdo con su competencia lingüística y comunicativa. Los prefijos como elementos parciales recurrentes, denominados de esta manera en la presente investigación, aunque se adjuntan a la base circunstancialmente, generan grandes cambios lingüísticos, pues estos son insertados en la lengua a través de la influencia de los hablantes que pertenecen a determinada comunidad lingüística.

Los prefijos en su función significativa y gramatical inciden sobre lo expresado en la base o palabra formada con contenido atribuido solo a ese prefijo correspondiente a determinada estructura léxica, de manera que, según determinado prefijo, debe estar insertado a ciertas bases o raíces lexicales.

Los prefijos tienen por sí solo significado, son una unidad mayor de contenido con respecto al fonema. El prefijo o morfema puede cambiar todo lo expresado de la base lexical. De allí la inquietud de cómo un prefijo indeterminado (cualquiera) no pueda ser adjuntado a la lexia que el hablante quiera, porque para esto hay restricciones lingüísticas. El hablante es libre en la oralidad, es creador de palabras y de textos. Pero hay ciertas reglas que están permitidas morfológicamente y otras no, de hecho, para eso existen el estudio de la lingüística o lenguaje, para analizar los fenómenos lingüísticos que están presentes como causantes o variantes morfológicas y comunicativas. Aparte de estas consideraciones, la presente investigación tiene como propósito analizar la incompatibilidad de la recurrencia prefijal en las bases lexicales. El objetivo central es analizar la incidencia de la recurrencia prefijal sobre las formaciones de palabras en textos escritos de los estudiantes de la segunda etapa de la educación básica.

Con esto se desprende la hipótesis de la investigación que la incidencia de la recurrencia prefijal altera la forma y contenido de la palabra y otorga cambios de significados en los morfemas prefijales de acuerdo con la intencionalidad del hablante, ya sea consciente de lo que dice o pronuncia o habla, desconociendo, por situaciones contextuales y culturales, la estructura morfológica de la palabra.

Como elemento parcial, la recurrencia prefijal en determinadas bases de palabras detecta la compatibilidad e incompatibilidad del prefijo con respecto a la forma de palabras. La

recurrencia prefijal anómala sólo se determina en algunos casos de lexias según la comunidad lingüística.

La incompatibilidad prefijal tiene una alta frecuencia de uso comunicativo y puede ser considerada, para algunos hablantes, como aceptada: por tal razón. se hace necesario continuar con estos estudios porque es mucha la productividad de este uso en las formaciones de estas palabras.

FUNDAMENTO TEÓRICO

Contexto y lenguaje

Los factores idiosincrásicos como elementos del lenguaje y del contexto. inciden en los diversos procesos de formación de palabras, de igual manera. en su significado. Los aportes culturales de un idioma a otro pueden incrementar el caudal de palabras que posea determinada lengua; este enriquecimiento de un idioma es el resultado del dinamismo existente en el lenguaje.

La dinamicidad que presenta el lenguaje como sistema afecta en gran manera el proceso de formación de palabras, como indican Hernanz y Brucart (1987:132): “en el uso cotidiano del lenguaje el hablante demuestra que ha interiorizado las reglas de la gramática, se trata pues de un conocimiento inconsciente que ha precisado de instrucción previa durante el periodo de adquisición, el niño abstrae las reglas de la gramática de su entorno”.

Bruzual (2002:26 ha enfatizado este planteamiento y propone que:

“la adquisición de la competencia comunicativa implica, en este caso. la adquisición de criterios y de normas sociales que determinan la elección de la variedad y el registro adecuado para cada situación. La noción de competencia comunicativa se revela como una de las nociones básicas en la adquisición de la lengua, como un conjunto de saberes, estrategias y habilidades que hacen posible un uso adecuado, correcto, ético y coherente de la lengua en las diversas situaciones y contextos del intercambio comunicativo entre las personas”.

El contexto social también es determinante en la construcción y formación de palabras. la competencia comunicativa no sólo depende de un individuo sino de los hablantes que estén a su alrededor. Si es verdad que un ser humano con capacidad articuladora y comprensión lingüística puede pronunciar palabras. pero el contexto sociocultural donde él se desenvuelve forma parte del desarrollo léxico de los hablantes.

En el proceso de adquisición de la lengua, explica Bruzual (2002:25), el papel de las variedades lingüísticas de acuerdo con la situación o contexto situacional. es determinante. “Esto se afirma porque al aprender a hablar no solamente se adquiere la gramática de la lengua materna que se habla en nuestra comunidad. sino también. que se aprende los diferentes registros y variables que se use, según las normas de nuestro entorno”.

Cuando nos referimos a la utilización apropiada de las variedades lingüísticas de acuerdo con el contexto situacional. se plantea que los hablantes. según el uso de la norma lingüística para cada situación comunicativa, tienen un registro lexical cuando ellos poseen una amplia capacidad lingüístico - lexical comunicativa. Si no la tiene, él pensará o se comunicará en cada

contexto comunicativo de igual forma. con las mismas expresiones. En la interacción comunicativa es donde sabemos afirmar o no el uso aceptable de la norma lingüística y de la formación de palabras.

Respecto a esto. Hymes (1984) expresa que para comunicarse no es suficiente conocer la lengua, el sistema lingüístico; es necesario, igualmente, saber cómo servirse de ella en función del contexto social. Ciertamente, el hablante se comunica, le otorga un sentido práctico 'i comunicativo al lenguaje, según su competencia y, además, del contexto socio lingüístico que lo rodea.

En este punto es conveniente agregar que los niños construyen su repertorio lingüístico, no basados en la repetición o imitación, sino que ellos van aprendiendo las palabras que se usan en su medio para poder comunicarse, entender a las personas y hacerse entender, y también van creando palabras, muchas veces inventadas, pero que tienen un alto contenido semántico.

Los niños crean y emplean sus palabras motivadas por determinadas situaciones y circunstancias. Debe plasmarse, en los objetivos del sistema educativo, la cultura propia del niño, haciendo uso de la competencia comunicativa que él trae a la escuela.

Las personas desde la infancia están expuestas a situaciones de comunicación diferentes, participan de forma más o menos activa en diferentes eventos y van recibiendo "normas" explícitas por parte de los adultos que los rodean. De allí que el habla no requiera de un aprendizaje formal. Se "aprende" a hablar como parte del proceso de socialización.

Hugo Obregón M. (1986:53) sostiene que: "la escuela no puede ni debe impedir que los educandos empleen en el ambiente escolar una forma que ellos utilizan habitualmente en las situaciones que ellos conocen. Una posición abierta dará mejores resultados en la tarea de enseñar a expresarse en códigos elaborados. La práctica no ha concedido ningún éxito a la actitud contraria y proseguirla empeorará aún más la situación actual. En niños mayores se impone explicaciones sobre la existencia de usos equivalentes para situaciones diversas, sobre el significado de aprender el código elaborado, sobre la legitimidad de conservar los códigos que ya posee." No se puede obligar o restringir la oralidad y espontaneidad del niño en su repertorio lingüístico. Debemos dejar que pase por las etapas lingüísticas y significativas que al niño corresponde hasta que asimile la forma lingüística correcta bien formada.

El proceso de enseñar el lenguaje en la escuela no debe cortar la espontaneidad en la realidad comunicativa de niño, sino más bien conducir a que cada situación corresponda a una norma diferente; es decir, el lenguaje varía, pero este procedimiento debe ser natural y sin emitir juicios de corrección que aminoren las formas de expresión en el educando. No hay que destruir o sancionar la base lingüística que ellos traen de casa o de su entorno, sino trabajar sobre ésta y fomentar los usos del código y de los diferentes estilos del habla formal e informal.

Obregón agrega que es preciso erradicar la suposición de que ofrecer un modelo formal significa eliminar el equivalente popular como malo. Por lo menos así lo supondría fácilmente el alumno. La actitud correctiva genera en los niños respuestas polarizadas, si una respuesta no es aceptable como buena significa que es definitivamente mala en castellano en general. El planteamiento anterior sostiene que no se debe eliminar el modelo equivalente popular malo, sino establecer un balance entre lo que debería ser y lo que es, esto puede referirse a una aceptable o inaceptable formación de palabra. A través de este planteamiento se deduce que las diversas formaciones de palabras, aceptables o inaceptables, son valiosas para cualquier estudio lingüístico; primero, porque forman parte del idioma, segundo, el elemento primordial o

existencial del lenguaje es el hombre y además el léxico como elemento del lenguaje permite que el hablante estructure diferentes formaciones de palabras.

De igual manera, en este proceso de enseñanza del lenguaje, el docente permitirá que el educando aprecie su idioma, conozca su función, se convierta en un participante activo de la comunicación y no tenga temor de comunicarse o expresar sus pensamientos.

Según Rosenblat (citado por Pérez y Barrera 1989:178): “el maestro recibe alumnos de las más diversas procedencias, de los más heterogéneos estratos sociales. Y ante esta situación, explica, el maestro debe saber lo que es lenguaje, no despreciar los modos de expresión que trae el alumno de su pueblo, de su casa, sino saber interpretarlos, entenderlos en su realidad viva, tomarlos como base de perfeccionamiento; y con esto darle a todos un adecuado nivel de lengua”.

La prefijación

La definición de prefijación es conceptualizada por Lang (1992:35) como “un área homogénea dentro de la derivación frente a la sufijación que es más compleja, esta última agrupa también lo que se denomina categoría apreciativa que abarca un amplio repertorio de sufijos diminutivos, aumentativos y peyorativos”. La noción de categoría apreciativa, como la caracteriza Lang, parece tener un basamento semántico. Ésta comprende una serie de sufijos que aunque no están semánticamente relacionados le añaden un valor emocional a las palabras a las cuales se adhieren.

Todas estas formas de palabras deben registrar reglas de compatibilidad; de no ser así, se generan alteraciones o incompatibilidades en las estructuras de las palabras. Según Varela (1992:4), las reglas de formación de palabras tienen como objetivos ‘ determinar el tipo de relación que existe entre un afijo y su base, en el caso de la derivación, o entre dos temas o palabras, en el de la composición y. a la par, es un medio de explicar la conexión entre palabras formalmente emparentadas”.

La prefijación como proceso de derivación contribuye a crear nuevas palabras; esta afirmación también la sostiene Varela (1992:43): “la derivación morfológica por ciertas propiedades se distingue de la derivación sintáctica o transformación”.

En el resultado del proceso derivativo pueden generarse transformaciones compatibles o incompatibles, esto podría deberse a que, en algunos casos, el afijo varía de acuerdo con la base que se presenta.

Por ejemplo:

- a. Caracas — caraqueno
- b. Valencia — valenciano
- c. Madrid — madrileño
- d. Costa Rica - costarricense

El sufijo en estas bases no es el mismo, cambia y esto es por las restricciones sintácticas, semánticas y morfológicas, que deben existir en todo proceso de formación para que pueda generarse compatibilidad entre el sufijo y la base.

En los casos de prefijación, se encuentran formaciones de palabras como las que sigue:

Anochecer. Ennochecer
Enrojecimiento. Arojamiento

Engrandecer. Agrandecer.

Los ejemplos antes presentados muestran procedimientos de formación, pero en los casos en (a), la formación es aceptable o compatible por la conexión que existe entre el prefijo y la base. En cambio, los ejemplos en (b) muestran formaciones inaceptables, puesto que el prefijo no es compatible con la base a la que se adjunta. Los procedimientos de formación de palabras son conceptualizados por Hernanz y Brucart (1987:30) como “procedimientos de formación de palabras formadas por derivación y composición, los cuales se caracterizan en su defectividad, en la adición de un afijo a la palabra que se toma como primitiva”.

a.- ventana b.- ventanilla

En los procesos de derivación en el español se agrupan la prefijación y la sufijación como resultado de un proceso de formación de palabras, donde estas últimas integran un paradigma de formas:

ros — a
ros — as
ros — itas

La palabra rosa tiene diversas variantes tales como rosa y rosita, éstas contribuyen a crear un modelo para otras palabras.

niño
niñ—ita
niñ—itos
niñ — os

Los prefijos y los sufijos son elementos recurrentes y estos contribuyen a estructurar las diferentes combinaciones de palabras. Por ejemplo:

a) bebimos
b) tomamos

En el caso (a) y (b), se observa la recurrencia de mos, este elemento gramatical marca número y persona, es enteramente sufijal y pertenece a un caso de flexión, este último también es un proceso para la formación de palabras, el cual está determinado según F. DJntrono, Guitart y Zamora (1987:50) por: “el contexto sintáctico, marca ios sufijos flexionados, fenómenos sintácticos asociados a ciertas clases de palabras, p.ej. (en español) género y número en los sustantivos y adjetivos, y persona y número en los verbos; la derivación por el contrario es un fenómeno léxico”.

Los casos de 1 y 2 son raíces flexivas formadas por elementos recurrentes que obedecen a restricciones sintácticas y a las reglas para la formación de palabras, de igual forma, se presentan casos de prefijación formados también por elementos recurrentes como en:

a. - re — encuentro
b.- bis — abuelo
c.- bis — nieto

Los casos presentados anteriormente son ejemplos de derivación, en los cuales están presentes los constituyentes de una palabra, morfema, o elementos parciales recurrentes, que inciden en la significación de la base, eso es parte de los procesos morfológicos.

Según F. D'Introno Guitart y Zamora: “La lengua española es riquísima en procesos morfológicos, pues las palabras contienen más de un morfema. Como otro de los procesos está la noción de radical, que es el producto de la combinación de lexemas en el módulo léxico, al cual más tarde se le agregarán los sufijos en el módulo sintáctico: cárcel es una raíz nominal, se le añade el prefijo en, del cual se obtienen el radical encárcel, igual sucede en gran, grandisión”. (Op.cit.: 60).

En relación con la formación de palabras posibles y a las normas para su creación, Scalise (1984:40) sostiene lo siguiente: “Son reglas del componente léxico las que operan sobre palabras introduciendo cierto material léxico, como lo son los afijos o poniendo en relación palabras del diccionario base. En estas reglas se especifica toda la información idiosincrásica que hace referencia a propiedades sintácticas, semánticas, fonológicas y específicamente morfológicas”.

Las reglas para la formación de palabras establecen la relación de compatibilidad que debe existir entre el prefijo y la base. En cada estrato del léxico hay reglas para la creación de una nueva estructura; estas reglas pasan gran cantidad de información entre ellas, los rasgos culturales que identifican a una comunidad lingüística y los aspectos que inciden en la derivación de piezas léxicas.

La frecuencia de algunos elementos puede evidenciarse de la siguiente manera:

- (a) rojizo izo (elemento parcial recurrente)
- (b) sub — teniente sub (elemento parcial recurrente)

Las siguientes formaciones de palabras presentan un elemento parcial recurrente como se observa a continuación:

- (a) [[completar] ar]
- (b) [a[complet] ar] *

Recurrencia prefijal en las formaciones incompatibles

La frecuente adjunción de morfemas prefijales a bases de palabras, determina la significación y la funcionalidad del morfema, es decir, si tiene significado o si carece de éste, y además permite detectar su incidencia sobre la base.

El caso de (a) es una base verbal, al igual que en (b) la diferencia entre (a) y (b) radica en la adjunción de un prefijo aparentemente innecesario generando una forma paralela.

Caso contrario a los ejemplos de:

- (a) [sala] (b) [antesala]

Según los autores Ledezma y Obregón (1990:106) los prefijos pueden ubicarse en diferentes rasgos semánticos como:

Los prefijos pre, ante, delante, de, ante de, en el caso de prenatal, antepuesto, contrario o post-natal y pospuesto.

De acuerdo con esta clasificación los prefijos tienen un significado claro y constante, sin embargo, es válido destacar la denotación que le asigna el hablante a los morfemas prefijales, los cuales sufren sustitución de significación generando ambigüedad, tanto en la pronunciación como en el resto del discurso.

En relación con lo antes mencionado, las incompatibilidades en los prefijos pueden clasificarse en el aspecto semántico, de acuerdo con su significado, de la siguiente manera:

El prefijo A significa negociación, privación, etc. Ejemplos: amoral, apolítico (casos posiblemente compatibles).

En algunos casos de incompatibilidad derivada con el prefijo , éste parece denotar intensificación de la carga semántica de la raíz.

des— (separación, limitar, destruir)

Des— posiblemente reafirma el significado de la base, en las formaciones incompatibles con des, por ejemplo: *desmasacrar descambiar caso contrario a descontrolar*, las primeras son formaciones incompatibles, el segundo ejemplo pertenece al uso aceptado de palabras.

Re— según Lang, este prefijo es reiterativo, de uso hiperbólico.

Re — ejecución de firmeza, acción brusca, intensificador adjetival, además de denotar un uso hiperbólico. Por ejemplo: en el caso de acciones bruscas, como en la formación de palabras re — empujar. la adjunción del prefijo re. afirma doblemente lo expresado en la base, pero de manera enfática, esta expresión es más utilizada en niños que cursan la etapa escolar.

De igual manera, se clasifica como intensificador adjetival porque se relaciona con bases adjetivales como bonita [re [bonita]].

En atención a todo lo expuesto anteriormente con relación a los diferentes prefijos, con significados aceptados y opuestos, se concluye que los prefijos con significados contrarios generan incompatibilidades y sólo podrían categorizarse como morfemas intensificadores léxicos apreciativos, esta categorización se puede hacer debido a la recurrencia prefijal en las formaciones anómalas.

Preposiciones y prefijos

Las preposiciones y los prefijos se pueden comparar semánticamente, esto es, porque ambos otorgan diversos significados,

De acuerdo con lo antes expuesto, las preposiciones, al igual que los prefijos, podrían clasificarse como unidades mínimas de significados, según Alvar M. y Bernard Pottier (1983:36 y 347). “Las preposiciones, se repiten en los prefijos, que de ellas proceden; los prefijos se pueden aplicar en tres campos, de experiencia E (espacio), T (tiempo), N (nocional)”.

El elemento de relación antepuesto a la base es el prefijo y su integración a la palabra es el cambio de significado que una formación puede tener. De igual manera, estos autores señalan que en español podemos utilizar formaciones como: vivió después del incendio, o sobrevivió, al incendio: esta construcción abarca el campo de tiempo. Es un mercado superior o es un supermercado pertenece al campo nocional: o un cable intercontinental es un cable entre dos continentes, abarca la categoría de espacio.

El contexto de las palabras determina la significación de los prefijos y de las preposiciones.

Alvar y Pottier plantean que hay formaciones estructurales por un prefijo y un sufijo de categoría verbal: son los llamados verbos parasintéticos, por ejemplo: engrasai embarcar. También indican que hay tres zonas de prefijación. (Op.cit.: 348 y 55).

Zona 3: Se incluyen los prefijos antiguos, están unidos al lexema, son de formación latina (supervivere > sobrevivir).

Zona 2: Está formada por una serie de prefijos (de, in-re), cuyos valores semánticos son: para de (opuesto o inverso), para re (iteración, reficere, rehacer), para in (negación).

Zona 1: Comprende unos cuantos prefijos antiguos (a, en, pro, ante, pre, pos, sobre) (e, ex, sub, sobre, super, tras, trans) contra, vice, intra, infra, supra, ultra, preter ultra, quadri, maxi, mili, mini, muli, pluri, auto, deco, hemi, hiper hipo. poli (op.cit. 347 y 349).

Alvar y Pottier plantean de igual manera los prefijos tradicionales como:

Ad — der — dis — des, culto, dis. Tienen un valor intensivo, proceden de la situación latina; en ella se daba la dualidad positiva o negativa de la intensificación, tornare era tronar deambuiar caminar sin dirección, demostrar exponer a la vista.

In -en se emplea para formar verbos parasintéticos sobre bases sustantivas o adjetivas, por ejemplo: (embarcai empoiva? encajat en4eudar embarque). Con las segundas se construyen verbos derivados de adjetivos (enbennejcer emblandecer engrosar, etc.).

Ex — ez — (y sus variante ex — e) crea formas sintéticas de carácter nocional sobre bases sustantivas (escaldar,) o adjetivos (esclarecer). Muchas de estas formas proceden del latín; tal es el caso de emanar (emanare), erubescence (erubescens), exacerbar (exacerbare).

Inter — entre es abundantemente en formaciones verbales de carácter nocional (apenas, a medidas, entreabrir entrecavar); o espacial (reciprocidad, entrincarse), en adjetivos (entrefino, entrecavar). Lógicamente son cultas las formas que conserva la “i” latina sin reducir a (intercambiar interconexión, intencional).

Per — puede ser cultismo (perdurar perjurar), pero en los dialectos también duró y de la unión de la forma latina (muy usada en latín escolar) y del misticismo regional salió el pdel teatro saimontino (percogei pretendei pernoctar persaber, que es un rasgo de las comedias pastoriles.

Trans — tras y sus variantes tiene el valor espacial “a través de”“detrás”, el temporal de “durante”. El nocional de “más allá”“intensidad”. Se utiliza con verbos de referencia espacial (traspapeia, transponer), temporal (transnochar pernoctar,), o nocional (trasioar alabar más de lo justo).

Sub - so variante. La forma so es común en socavar, soterrar, este prefijo tiene formas variadas, son: (sonreír; reír; a medias, sonsacar; sacar de debajo, someras, sopesar; sancocho, so, zozobrar; zambullir).

Subt sota. Se emplea para sustantivos espaciales Ej. : sotabarba: barba que se deja crecer por debajo de la barbilla. nocional, sotacura: que ayuda al párroco; so. forma palabras como sótano.

Super — sobre. El valor que el prefijo adopta en cada caso es sobre (E) después (T) más (N). En verbos como (sobrevolar; sobreedificar, sobreañadir; sobrevivir; sobrearar), en sustantivos (sobrepelliz, sobrecama, sobreparto, sobremesa. sobredosis) en adjetivos (sobreherido, sobresana, sobrehumano, sobrenatural).

Retro — retro. Es una forma cuita que aparece en formaciones como: retroactivo. retroceder: retroflexa. El prefijo presenta algunas variantes diferenciadas como retaguardia. remonta. retro (aunque no con total seguridad).

Re-re. Forma parte de verbos sustantivos y adjetivos y en ellos se documentan los valores espaciales (refluir remover recámara, repunta), temporales (recaer; reelegir; redoblar redescuento), nocionales (recargar; rebajar; recargo, rebaja, resalada, regordete) en adjetivos (retemona, retebueno).

De igual forma Alvar y Pottier sostienen que hay prefijos clasificados como cuantificadores latinos cultos: bis — bi (bbabuelo, bipartición, b(frente) jce (vicepresidente, vicedónsul) multi (multimillonario, multinacional) pj (pluricelular) semi, (semicircunferencia, semidoncella, semiaccidentado).

Entre los prefijos griegos están anti — archi, poli para formaciones de palabras como: anticuerpos, anticonceptivos, archiduque, antiaéreo, polideportivo, polisintético, hipo, hipodérmico, hiper; hipertensión. También se encuentran hemi, hemiciclo, hemisferio, heterogéneo, heterodoxo.

Mediante la revisión anterior se pudo constatar el origen de los prefijos y la evolución de algunos de estos, hasta su aplicación en ciertos casos como preposiciones, además se verificó la diversidad de prefijos existentes y su contenido semántico.

Incompatibilidades del prefijo con respecto a la base de la palabra

Para establecer estas incompatibilidades se toman en cuenta:

a. Los Aspectos Sintácticos: Estos determinan las reglas de coherencia de orden en las estructuras de las palabras, hasta transformar las nociones de categorías gramaticales. Por ejemplo:

a. [rojo] adj. b. [enroj] ecer] verbo.

En el ejemplo antes tomado. la palabra primitiva rojo. que realiza la función sintáctica de adjetivo, sufre una transformación, tanto de categoría adjetival como en su significado: el resultado de rojo, al añadir el elemento en, es enrojecer. un verbo en infinitivo que resalta la cualidad atribuida.

Las palabras rojo adj. enrojecer y. no sufren alteraciones o incompatibilidades, pero sí cambian en su aspecto significativo; caso contrario a:

a.- [cobrar] b.[des [cobrar]]

En este ejemplo se registra incompatibilidad, puesto que el prefijo no establece una coherencia de significado con respecto a la base.

b. Los Aspectos Semánticos: Son los cambios de significado que una palabra pueda sufrir al ser derivada. En el ejemplo tomado de Lang (1992:221) se observa:

a. [sala] n b. [antesala] n

1. La diferencia de significado entre una palabra y otra se debe a la inserción de un elemento significativo llamado prefijo que tiene las características de un morfema: este último es una unidad mínima de significado. su adjunción a la base determina, en algunos casos, el cambio de significado que una palabra pueda sufrir.

2. Las características significativas de un morfema son relevantes, ya que su adjunción a una base determinada origina, en algunos casos, el cambio de significado que una palabra pueda tener.

Ejemplo:

a. [pequeño] b. [em(peque)ñecer]

3. Tornando como base los ejemplos antes descritos, podemos definir la prefijación como un proceso derivativo, en el cual la palabra primitiva obtiene un significado nuevo.

4. La palabra primitiva sufre un proceso de conversión, este término se refiere a las transformaciones que una pieza léxica puede tener, ya sea por la adjunción de un prefijo o por los cambios de categorías gramaticales.

5. Las incompatibilidades también se pueden detectar mediante los mecanismos morfológicos. este planteamiento lo señala Lang (1992:25) de la siguiente manera: “La formación de palabras estudia el análisis y la comprensión de los mecanismos; que son principalmente morfológicos, y están referidos a las distintas formas de combinaciones de palabras”.

Según lo antes planteado, las incompatibilidades se registran como procedimientos léxicos, puesto que se refieren al aspecto apreciativo de una palabra: es decir, al componente de significado y a la actuación del hablante en una situación lingüística dada: sin que ocurran cambios de categorías en las palabras.

Resumiendo lo expuesto. podemos decir que, para obtener un buen resultado derivativo, debemos atender a las restricciones gramaticales existentes entre el prefijo y la base, además de precisar las combinaciones de los morfemas en las palabras.

El sistema derivativo se ve afectado por la creación de estructuras léxicas, porque son incompatibles o su significado es sustituido por otro, como se observa en algunas palabras anómalas objeto de estudio. No obstante, el sistema derivativo en todos los casos no es afectado, puede alterarse cuando ocurren ciertas transformaciones morfológicas derivacionales.

De igual forma, es válido destacar según F. Dintrono, Guitart, Zamora (1987:160.161) que las incompatibilidades pueden integrar el módulo léxico, dado que estas formaciones son parte del dialecto o vocabulario del hablante. Estos autores mencionan lo siguiente: “la formación es modular si tiene lugar en el módulo sintáctico, por ejemplo: copitas es una formación monomodular, pues su integración es independiente de la sintaxis, bebimos es bimodular, tiene lugar en el módulo léxico y sintáctico, el sufijo mos marca el número y persona y beb es la raíz verbal”.

Las estructuras léxicas que presentan anomalías muestran un elemento parcial recurrente, en este caso un prefijo carente del significado original, además de originar incompatibilidad con respecto a la base.

Elementos parciales recurrentes

Los elementos parciales recurrentes se destacan como morfemas, en estos casos son prefijos que van adjuntados para determinar raíces, y se denominan recurrentes por la frecuencia con la que aparecen en la información de una palabra: estos elementos pueden ser significativos si tienen las características de morfemas, es decir, si inciden en los cambios de significados que las formaciones vocabulares puedan sufrir.

Ampliando el concepto de morfema, revisaremos a varios autores como Bloomfield, citado por Varela (1992:258). quien describe esta unidad mínima de significado así: “una forma lingüística que no lleva semejanza alguna con cualquier otra es un morfema”.

Toda forma que no pierda contenido semántico es definida como una unidad significativa o morfema. Bloomfield sostiene que las diferencias entre las formas no implican que éstas no tengan significados porque las palabras, al igual que los prefijos, poseen contenidos distintos, estos últimos son los constituyentes de las palabras.

La definición de morfema es vista por Lang (1992:13) como “una unidad gramatical mínima que no puede ser significativamente subdividida en términos desiguales. Los diferentes tipos de morfemas pueden distinguirse en las estructuras de las palabras”.

El concepto antes planteado presenta la dualidad de significado que tiene el morfema. Esta unidad de contenido muestra su importancia significativa y su relevancia en la base lexical, separada en unidades mínimas que contienen significados en este caso como los prefijos.

Distintos comportamientos morfológicos y semánticos en relación con la adjunción de prefijos en las formaciones de palabras.

Los cambios morfológicos se deben a la inserción de material léxico innecesario; esto determina la estructura de una pieza léxica, mientras que en el aspecto semántico inciden las diferencias de significado que una palabra pueda tener.

Observemos algunos ejemplos de compatibilidad e incompatibilidad:

Palabras incompatibles	Palabras compatibles
1. a—tornasol*	1. tornasol
2. des — cambiar*	2. cambiar

En cada una de estas formaciones existen diferencias, tanto semánticas como morfológicas, estos comportamientos se generan por las incompatibilidades mostradas previamente. Con respecto a lo antes señalado, Kiparsky, citado por Varela (1992:50), apunta que: “El distinto comportamiento fonológico entre in — legal, ilegal e in — lavable se debe a que, en el primer caso, el proceso de afijación tiene lugar en un estrato en el que se aplican las reglas fonológicas de asimilación total de la nasal y la elisión subsiguiente (ilegal) y que en el segundo la adjunción tiene lugar en un estrato posterior en el que ya no actúa esta regla fonológica”.

Los distintos comportamientos generados por las incompatibilidades del prefijo con la base se deben a la pérdida de significado que en éste se produce y porque la palabra no sufre ningún tipo de cambio; sólo se altera el orden de forma y las restricciones no son atendidas.

Este proceso significativo y gramatical puede transformar el contenido del prefijo. quizás ésta sería una de las razones por las que no se puede clasificar a los prefijos como monosémicos, es decir, que tiene un solo significado, por ejemplo: el prefijo a significa privación, negación; de esto se deduce que a sólo derivará palabras que denotan negación, como: amoral, apolítico, en estas bases.

Aceptabilidad de las formaciones anómalas

Las formaciones incompatibles pueden generar un cierto grado de aceptabilidad debido al grado de productividad que presentan dichas formaciones; su uso determina la frecuencia, sea “buena o mala,” productividad aceptable o inaceptable.

Los términos productividad buena y productividad mala son definidos por Piña (1997 :45) como: “productividad buena es la generación de palabras posibles existentes y posibles e inexistentes, la productividad mala genera palabras lógicamente imposible pero existentes”.

La productividad buena sería paralela a las formaciones vocabulares altamente utilizadas y que, además, obedecen a ciertas restricciones gramaticales. Mientras que la productividad mala se presenta en formaciones vocabulares altamente utilizadas que no se rigen por cambios gramaticales y, en algunos casos, su significado no corresponde al contenido original de la palabra. Tal como se observa en ciertas estructuras de esta investigación.

El grado de productividad se dinamiza en una comunidad a partir de la interacción del hablante con los demás interlocutores; vale destacar que la norma puede ser individual, pero ésta se hace colectiva, cuando toda una comunidad, región o país actualizan algunas formas de palabras.

De acuerdo con los diferentes estratos sociales, económicos y territoriales, podría decirse que la norma lingüística es diversa y que varía según las condiciones del medio: y el hablante la adapta a su realidad mediata e inmediata, es decir, a su necesidad social, económica y hasta moral.

MARCO METODOLÓGICO

Tipo de investigación

La investigación es descriptiva, de campo, ya que los datos o muestras se recogieron donde se realizó la investigación.

La investigación detecta, analiza y describe la incompatibilidad recurrente encontrada en algunas bases lexicales tornadas como muestra para este estudio.

Delimitación espacio-temporal

La investigación se realizó en la Escuela Ángel Álvarez Domínguez, en un tiempo comprendido entre los años 2002 y 2003.

Esta escuela está ubicada, geográficamente, en el sector los Olivos. Maracaibo, estado Zulia.

Población y muestra

Se trabajó con una población de la Segunda Etapa de la Escuela Nacional Ángel Álvarez Domínguez, conformada por mii estudiantes, de la cual fue tomada una muestra de tres secciones de clases, pertenecientes al quinto grado, estudiando el grado lexical de cuarenta alumnos. La característica principal de los hablantes tomados como muestra es prefijar bases de palabras que no aceptan este proceso de afijación.

Instrumento para recolectar la información

El siguiente instrumento o cuestionario se realizó para recoger el corpus de palabras anómalas. Cada ítem está formulado en relación con los fenómenos que ocurren cuando una lexía es afectada en su estructura o composición morfológica.

La PRIMERA PARTE se relaciona con la variable dependiente denominada Cambios Estructurales y Funcionales en la formación o combinación de prefijos y su adjunción a bases de palabras; esto es para medir el indicador Recurrencia Prefijal.

La SEGUNDA PARTE es de completación, donde se presenta unos espacios en blanco, en los cuales se debe colocar la palabra que se relaciona con la oración que se presenta. Esta parte tiene la finalidad de conocer cómo es el uso de ciertos prefijos en palabras comúnmente usadas.

En la TERCERA PARTE se estudia el indicador Práctica de la Defectividad Morfológica Derivacional, Aquí se presenta una pregunta para escoger la palabra que es más utilizada.

La CUARTA PARTE está relacionada con el indicador **Aceptabilidad de las Formaciones Incompatibles.**

DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Los vocablos anómalos encontrados, a partir del instrumento aplicado, fueron los siguientes:

a- cepillar*	en — vacunar*
a- hijastro*	en — fiacar*
a- podar*	en — tropezar*
a- completar*	en __ todavía*
a- fajar*	en — ejemplo*
a- nublado*	desenvolver*
a- zoquetado*	desmasiado*
a- juntar*	descampar*
arre _juntar*	destornudar*
en — drogar*	descobrar
en — vacunar*	des — cambiar*
re _juntar*	despravado
re — vivar*	dernprestar*
re — empujar*	des — trasnochado*
re — colector*	

Puede observarse algunas muestras de incompatibilidad de recurrencia prefijal en el caso del uso del prefijo a en expresiones como:

a- cepillar, a- hijastro, a-podar, a- completar, a- fajar, a- nublado, a- zoquetado, a- juntar.

Al analizar de manera comunicativa y morfológica, este prefijo no se encuentra registrado en nuestro repertorio lexical. Esto muestra la incompatibilidad lexical con respecto al prefijo -a- , sin embargo es muy usado y significativo.

En el caso de *a-rejuntar*, el prefijo *re* describe o significa hacer doblemente una acción. Es decir, es reiterativo, mientras que en esta base *juntar* podría significar que se juntaron dos veces. Analizando la formación de palabras no sólo hay incompatibilidad sino redundancia gramatical. Igualmente se observan en los casos de *arrejuntar*, *revirar*, *rempujar*, *descobrar*. A esta última el prefijo *des* le otorga una variante léxico semántica porque el prefijo cambia el significado a cobrar dos veces.

En la palabra *recolectar* hay una variante léxico semántica por la siguiente razón: sabemos que *recolectar* en su forma original es recoger siembra en el campo o muestra de algún tipo de estudio. Pero hay casos, como en algunas comunidades lingüísticas, sobre todo en los Olivos (situado al noroeste de la ciudad de Maracaibo donde se encuentra ubicada la Escuela), donde confluyen diversidad de nacionalidades, en los que la palabra *recolectar* significa para ellos el que recoge el dinero del bus o autobús.

Observamos en palabras cómo los **cambios estructurales y funcionales** transforman la forma y composición morfológica, sintáctica, semántica y hasta fonológica de la palabra. Una Lexia es afectada cuando ocurre puesto el significado, la estructura, en la adjunción de un prefijo que no corresponde a una determinada palabra y la inserción de este prefijo, cuando es recurrente. origina no solo una nueva palabra sino que cambia todo el sentido del lenguaje como sistema. Ejemplo: *en — todavía, en — ejemplo, demprestar*.

Cuando en el habla cotidiana se hace uso frecuente de estas palabras anómalas, se produce la **práctica de la defectividad morfológica derivacional** porque estamos creando una nueva palabra con anomalías que no pertenece a la norma lingüística utilizada por el resto de los hablantes.

La **aceptabilidad de las formaciones incompatibles** se explica cuando el uso se hace norma, ya para el hablante e.s normal pronunciar este tipo de palabras. es decir, para determinada comunidad es aceptable el uso. En la norma lingüística dialectal. de esta comunidad, estas formas léxicas son comprendidas por los hablantes y aceptadas: aunque no son gramaticalmente correctas.

Conclusiones

El análisis realizado nos conduce a las siguientes conclusiones:

1.- Cuando se genera incompatibilidad con respecto a la base léxica, no solo es porque el prefijo no corresponde a la base. sino también porque el prefijo puede adquirir diversos significados en la lengua hablada.

2.- La incompatibilidad lexical crea otra norma lingüística, otras reglas de creación léxica, cuando un elemento gramatical se hace recurrente, se hace normal y puede ser que con el tiempo esta nueva norma lingüística llegue a ser asimilada por el resto de los hablantes.

3.- La recurrencia prefijal es altamente productiva en los hablantes tomados como muestra para este estudio. Esto no es el inconveniente lingüístico mayor, el problema está en la elisión de la norma lingüística, su uso, es como decir, si tenemos una norma lingüística y no la utilizamos, ¿entonces para qué está la norma?.

4.- Evidentemente, la idea no es que el lenguaje sea perfecto, sino que estos casos deben ser atendidos y estudiados, para que haya un uso adecuado de la lengua. De no ser así, pasan a ser comunes y esto puede alterar las reglas y normas de uso lingüístico.

5.- No podemos restringir al hablante, pero debemos saber hasta dónde es permisible la formación léxica. Conocemos de la dinamicidad de la lengua en la inserción de nuevas palabras y en los cambios que la lengua como sistema sufre, pero también debemos tener presente que la lengua es un sistema combinado por elementos lingüísticos, que al ser eliminados o transformados, ésta pierde su originalidad. Estos cambios pueden ser favorables o desfavorables en el uso y actuación, norma lingüística del hablante y en el sistema de la lengua, como un conjunto de signos y palabras que conforman y pueden llegar a alterar no solo una estructura léxica sino a todo un idioma.

6.- Desde el punto de vista lingüístico y didáctico se deben atender estas situaciones anómalas de la lengua presentes en los estudiantes, en este caso la muestra estudiada. Se deben proponer estrategias para poder solucionar este problema.

Bibliografía

- ÁLVAREZ, Manuel J. 1987. Teoría Lingüística y Enseñanza de la Lengua. La Habana, Cuba.
- ALVINA, Voinova. 1985. Curso de Lingüística y Enseñanza. Editorial Pueblo y Educación. Habana. Cuba.
- ARNONOFF, Mark. 1985. Word Formation in Generative Grammar Cambridge, Massachusetts, MIT Press.
- BLOOMFIELD L. 1964. Lenguaje Lima, Editorial Holt, New York (ver. Cast. Lenguaje). Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- BRUZUAL, Raquel. 2002. Propuesta Comunicativa para la Enseñanza de la Lengua Materna. Maracaibo, Universidad del Zulia. Vicerrectorado Académico. Editorial Astro - Data.
- CHOMSKY, Noam. 1969. Aspects of the Theory of Syntax. Cambridge, Massachusetts. Technology Press.
- D'INTRONO, F. GUITART y ZAMORA J. 1987. "Fundamentos de la Lingüística". State University of Massachusetts. Amherst.
- GARCÍA, R. PELAYO y GROSS. 1992. Diccionario Enciclopédico Manual. Editorial Printer, Colombia.
- HERNANZ y BRUCART, José M. 1987. La Sintaxis. Principios Teóricos. La oración Simple, Editorial Tomo. Barcelona.
- KIPARSKY, Paúl. 1982, From Cyclic Phonology to Lexical Phonology. Parte j "The Structure of Phonology Representations". Foris Publications Dordrecht.
- LANG, Mervin. 1992. "Spanish Word Formation". Routledge, London (edición en castellano: Formación de Palabras en Español. Cátedra).
- LEDEZMA, Minelia y OBREGÓN H. 1990. Gramática del Español de Venezuela. Editorial Litobrit. Caracas.
- LÓPEZ, Katuska. 1999. "Formaciones Vocabulares Anómalas" en el Español Escolar de Maracaibo. Trabajo de Grado.
- LOZANO, Jorge, PEÑA, Cristina, ABRIL, Gonzalo. Análisis del Discurso. 1993. Ediciones Cátedra. Madrid, España.
- MARCOS MARÍN, Francisco. 1980. Curso de Gramática Española, Editorial Cincel. Madrid. España.
- MATHEWS D. H. 1975. "Evolución de la Morfología en los Últimos Años". John Lyons. Compilador. Nuevos Horizontes de la Lingüística. Editorial. Alianza. Madrid.

- NIDA, Eugene. 1975. "The Identification of Morphemes" en "Readings in Linguistics". Martín Joos (Compilar). The University of Chicago Press.
- NÚÑEZ, Rocío y PÉREZ, Francisco. 1994. Diccionario del Habla Actual de Venezuela. Centro de Investigaciones Lingüísticas y Literarias, U.C.A.B. Caracas.
- OBREGÓN MUÑOZ, Hugo. 1983. Hacia la Planificación del Español de Venezuela y la Determinación de una Política Lingüística, Instituto Universitario Pedagógico. Caracas — Venezuela.
- PÁEZ URDANETA, Iraset; FERNÁNDEZ, Fernando y BARRERA LINARES, Luis. 1989. Estudios Lingüísticos y Filológicos. En Honor a María Teresa Rojas. Editorial Gráfica Ideográfica. Universidad Simón Bolívar. Caracas — Venezuela.
- PIÑA, Sonia. 1997. "Pérdida Semántica de los Prefijos de Negación. In y Des". Trabajo de Grado. Maesía en Lingüística y Enseñanza del Lenguaje. Universidad del Zulia.
- R. J. CUERVO. 1953. Diccionario de Construcción y régimen de la Lengua Castellana. Tomo I y II. Instituto Caro y Cuervo. Editorial Libreros.
- ROSENBLAT, Ángel. 1967. El Criterio de Corrección Lingüística del Español. Anuario de Letras. México.
- SAUSSURE, Ferdinand de. De Cours de Linguistique Générale. [Ver cast: Curso de Lingüística General. Ed. Alianza, Madrid. 1987)
- SCALISE, Sergio, 1984. Generative Morphology — Foris Publications.
- SECO, Rafael, 1992. Diccionario de Dudas y Dificultades de la Lengua Española. De Espasa — Calpe, Madrid.
- SHANE, Sanford, 1993, Introducción a la Fonología Generativa. Barcelona. Cátedra. Madrid. España.
- VARELA, Soledad. 1992. Fundamentos de Morfología. Editorial Síntesis.